



EL DIABLO SUELTO.

Enciclopedia de verdades, DICHAS EN BROMA.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Barcelona 4 rs. al mes.—Provincias 15 rs. trimestre.—Estrangero 24 rs. trimestre.—Ultramar 40 rs. trimestre.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Barcelona, administracion, Obradors, 6, 1.º

Primeros suscritores. S. M. la Reina y su Augusto Esposo.

ADVERTENCIA.

Agradecido el Diablo Suelto al particular aprecio, que dispensa a esta publicacion el secso mas bello de la Capital, ha dispuesto, desde el primer número del mes de Marzo, introducir una pequeña variacion en su periódico.

Al efecto, desde la citada fecha, habrá una seccion especial, ti-

8. 1007
1007. sh. 01704 sh. 22. 220100000
— 2 —
tulada «Femenil» dedicada á todos aquellos seres bonitos, que no usan bigote.

Se esceptuan algunos chiquititos y muy lindos, que conocemos... de vista. (No los tratamos.)

Dicha seccion femenil contendrá poesias, cuentos, novelas, chismes, enredos, habladurias, modas, confeccion variada de labores, secretos de toilette, etc. etc.

La redaccion de esta parte del periódico, (aunque ella aun no lo hace) *correrá* exclusivamente á cargo de la hija del Diablo Suelto, que aunque solo tiene siete meses, sabe mas de recursos mugeriles (cuando llora) que siete hombres de á 70 años.

A pesar de esta mejora, no aumentamos el precio de la suscripcion, por miedo de que aun de valde, parezca cara.

OTRA.

La cuestion presente de actualidad (aunque siempre lo es) del ferro-carril de Zaragoza, en el cual están hoy fijas todas las miradas, (inclusas las del ingeniero Iuspector, que ha mandado el Gobierno,) nos hace retirar, en este número, la continuacion del Ensanche de Barcelona.

¡Ya escampa! (1)

Estamos *denunciados*.

Lo cual prueba una de dos cosas.

Ó que el Diablo Suelto es un edificio que amenaza ruina... *para alguna empresa*, ó que le han tomado por el ferro-carril de Zaragoza, á pesar de no hacer daño á nadie.

Sin embargo, lo positivo es que la Trinidad, que compone la Direccion del Ferro-carril de Zaragoza, ha tenido á bien dispensarnos el obsequio de una denuncia, por las apreciaciones, que respecto al ferro-carril de Zaragoza, contiene nuestro número anterior.

Gracias, pues, á la Junta Directiva, harémos doble tirada desde este

(1) Y llovían guijarros.

número; y si el Fiscal no le recoge, el público se apresurará á hacerlo, sin mas instrucciones que su buen criterio.

Esta denuncia, en el sentido de las apreciaciones, puesto que parece que las apreciaciones son las que disgustan á la Empresa, debe significar simplemente, que empiezan á hacer operacion las cántaridas.

Puede tambien traducirse como un desahogo á la hidrofobia que debe haber producido á la Empresa la condenacion reciente de 70,000 duros, que ha sufrido.

Tambien podria significar el efecto, que debe haberla causado la siguiente hoja volante, que se repartió profusamente el mismo dia de la denuncia del Diablo Suelto.

Suplemento al número 57 de «EL METRÓNOMO,» correspondiente al domingo 21 de febrero de 1864.

Al ir á entrar en máquina el número del *Metronomo* correspondiente al domingo pasado, el Sr. D. Narciso Ramirez, propietario del establecimiento en donde se imprimia, nos rogó encarecidamente que retirásemos unos sueltos que en su concepto podian perjudicarle notablemente en sus relaciones con la empresa del ferro-carril de Zaragoza, que le confia todos sus trabajos tipográficos.

Incapaces nosotros de menoscabar á sabiendas los intereses agenos, pero incapaces tambien de abdicar de nuestra independencia por *nada* ni por *nadie*, publicamos los referidos sueltos en este *suplemento*, á fin de que nuestros lectores y el público en general sepan á que atenerse respecto á la conducta de la empresa del ferro-carril de Zaragoza en lo que á la publicidad de los siniestros atañe.

Hé aqui los párrafos retirados del *Metronomo*:

«El silencio que acostumbran guardar las empresas de los ferro-carri-
riles acerca los percances que con sobrada frecuencia acaecen en sus
vias respectivas, da margen á que la noticia de un choque ó descarrila-
miento, exajerándose de boca en boca de una manera lamentable, llene
de zozobra á cuantos saben ó suponen que iba en el tren desgraciado
una persona de su afecto.

«Sin ir mas lejos, el tren que salió á las 6 de la tarde del jueves úl-
timo de Manresa, descarriló, haciéndose añicos uno de los coches, que
por fortuna iba desocupado, é hiriéndose de gravedad dos de los pasa-
jeros. Uno de ellos es nuestro editor D. Antonio Clavé, que regresaba

de desempeñar una comision cerca algunos coros euterpenses. Como es de suponer, la noticia de la desgracia ha alarmado á nuestros buenos amigos, que sabian iba el Sr. Clavé en el tren; y deseando calmar su natural ansiedad, nos apresuramos á participarles que su herida, lejos de ofrecer peligro, se presenta en buen estado de curacion, gracias á los eficaces y oportunos socorros que le proporcionaron algunos amigos de Tarrasa y á los que á su llegada á esta le prestó el apreciable jóven facultativo Sr. Zulueta.

«Es de advertir que á pesar de haberse comunicado por telégrafo á la direccion de la linea que del descarrilamiento habian resultado *dos heridos de gravedad*, al llegar estos á la estacion de Barcelona, lejos de hallar los ausilios y atenciones que tenian derecho á prometerse, ni siquiera tuvieron el consuelo de que un empleado cualquiera de la empresa se informase de su estado.

«Omitimos comentarios, pero no podemos menos de manifestar la extrañeza que nos causa el ver que tan abiertamente se infrinja la reciente circular del anterior ministerio, ordenando á las empresas de ferro-carriles dén la debida publicidad á los siniestros ocurridos en la via con todos sus detalles, y especificando los nombres de los heridos y muertos para gobierno de las familias interesadas.

«Escritas las anteriores lineas, se nos ha asegurado por conducto fidedigno, que la empresa del ferro-carril de Zaragoza ha pasado una nota á las redacciones de los periódicos atenuando el suceso hasta el punto de desvirtuar por completo la trascendencia del siniestro. Como sino bastasen aun las repetidas infracciones de la real orden citada, la direccion de dicha compañía continúa desatendiendo abiertamente las órdenes de la superioridad, mas solicita en la defensa de sus particulares intereses, que en dar al público las garantias á que tiene indispensable derecho.»

La Redaccion.

Y tambien podria *apreciarse* como el primer capitulo de un plan preconciado y del cual tenia ya conocimiento el Diablo Suelto, como publicó en su número anterior.

Sea cualquiera el objeto de la denuncia, lo histórico es que á la Empresa del Ferro-carril de Zaragoza ha debido picarla, cuando se rasca.

Ó *escribiendo con menos ligereza*, la broma ha debido parecerla *pesada*.

Nosotros por ello, tenemos un *peso* en el corazon.

Váyase por los 70,000, en que ha sido condenada la Empresa, sin duda, inocentemente.

Este *peso*, que nosotros tenemos en el corazon, ha debido estender su accion de *gravedad* al corazon de la empresa, puesto que su denuncia lo ha sido, segun ella, por injurias *graves*.

Y esta misma *gravedad* conque ha tomado el asunto, demuestra que no la permite reir el negocio.

Y esto es *grave*.

Tan *grave* como las vidas, que tiene á su cargo el ferro-carril de Zaragoza.

Tan *grave* como la atencion, que está pidiendo, por parte del Gobierno, el ferro-carril de Zaragoza.

Tan *grave*, como la prevencion conque el público mira al ferro-carril de Zaragoza.

Nosotros, *acobardados* por la anterior denuncia y queriendo transigir á todo coste con la Empresa, repetiremos á todo el que lo quiera leer, incluso los Sres. que componen la Junta Directiva del ferro-carril de Zaragoza que este no es una de las siete plagas de Egipto, porque no está en Egipto; pero es, cuando menos una de las setenta de España. *Acobardados* por la anterior denuncia, y *temiendo* siempre la inmediata, repetiremos lo que hemos dicho muchas veces, á saber; que el estado de la via; las pendientes rápidas, en que abunda; las máquinas de poca fuerza, que se emplean para el arrastre y otras muchas causas, que descubriría ciertamente una verdadera comision facultativa nombrada por el Gobierno para la esacta y concienzuda inspeccion de este ferro-carril, darian al público el favorable resultado de las mejoras, que tiene derecho á ecsigir, porque no sé vé transportado *gratis* de un punto á otra de la linea; aunque lo es siempre, *sin enmienda*, en la frecuencia conque arriesga su vida por los continuos accidentes, que se experimentan en la via.

Con un miedo cerval y sin que nos permita juntar los ojos la colocacion de las narices entre ambos, diremos á la Empresa que sus denuncias nos tienen, en general, sin cuidado ninguno, y en particular, sin ningun cuidado.

Que no variaremos un ápice, por intimidaciones de ningun género, del plan que nos hemos propuesto, presentando al público la verdad siempre, en las cuestiones del ferro-carril, como en todo.

Y que puede seguir la Empresa su sistema de denuncias con la mayor tranquilidad; pues con igual sentimiento, seguirá el Diablo Suelto, su sistema de apreciaciones, que tanto disgusta á la Empresa, hasta conseguir de la rectitud del Gobierno, que, en beneficio del público, tienda una mirada, no cariñosa, puesto que no le produciría semejante afeccion; pero si caritativa, al ferro-carril de Zaragoza.

—Ahora bien: desde el momento, que empieza la lucha, como el Diablo Suelto no acostumbra á rehuir su personalidad en ninguna clase de cuestiones, lo que nunca ha podido conseguir la nécia vanidad, puesto que ni cuando era «Pájaro verde,» ni cuando ha sido (y es, (1)) Diablo Suelto, el redactor de este periódico ha dejado ver nunca su nombre en letras de molde, la Empresa del ferro-carril de Zaragoza lo va á conseguir para que nunca pueda culpar al Diablo Suelto de falta de galantería.

El Diablo Suelto, pues, tiene la honra de ofrecerse á la Empresa del ferro-carril de Zaragoza, presentándola como títulos á su consideracion todos los que tiene, que son los de llamarse

Antonio Garcia Hermosa.

CAMBIO DE VIA.

Niña, por tus ojos diera
los tesoros del Perú.

¿No es verdad, niña hechicera,
que tambien me adoras tu?

—Yo te adoro, como adora
al árbol el ruiseñor;
como el céfiro á la aurora;
como el rocío á la flor.

—Feliz yo, niña querida,
que escucho tal confesion.

Amor nos dará la vida:

la Iglesia su bendicion.

Y á lucir tu lindo porte

marcharemos con placer,

para que brille en la Côte,

(1) Y será.

como un astro mi muger.

Tendrás joyas, trages mil....

—Y, ¿marcharemos por mar?

—Hija! No. En ferro-carril.

—Pues no me quiero casar.

Revista de espectáculos.

Teatro Principal.

El lunes *se estrenó*, en este teatro, la zarzuela, nueva, en tres actos, titulada, «El Valle de Andorra.»

El público protestó, con su ausencia, de la novedad del espectáculo.

El Diablo Suelto, aficionado á las antigüedades, (se esceptuan las mugeriles,) no quiso corresponder *con su falta* á la de la Empresa, en presentar semejantes novedades.

Francamente, Sr. Olona; ¿es que la Empresa no tiene mas repertorio que el del malogrado Luis, para que, cobrando la propiedad, todo quede en casa?

(¡Qué malicioso es el Diablo Suelto!)

—Pero, Señor, ¿quién le ha hecho gracioso á Miró?

La naturaleza no lo ha podido conseguir; el haber sustraído á Carnestoltes la cara, que saca en el Campanone, tampoco creemos sea un motivo de gracia; al hacer el Colás, en el Valle de Andorra, no ha estado muy gracioso, que digamos; la falta de voz del Sr. Miró, maldita la gracia que tiene; en el tamboril, no es muy fuerte tampoco: ¿porqué ha hecho entonces el Colás el Sr. Miró? ¡Vaya una gracia!

—El Sr. Fábregas, declamando, parece, ni mas, ni menos, que está haciendo el Pelayo.

¡Que trágicamente mal lo hace el Sr. Fábregas!

—El Sr. Fuentes hizo un capitan *Alegria*, bastante *triste*.

—El Sr. Seguí..... (¡Vamos, que no le sigo ni á tiros!)

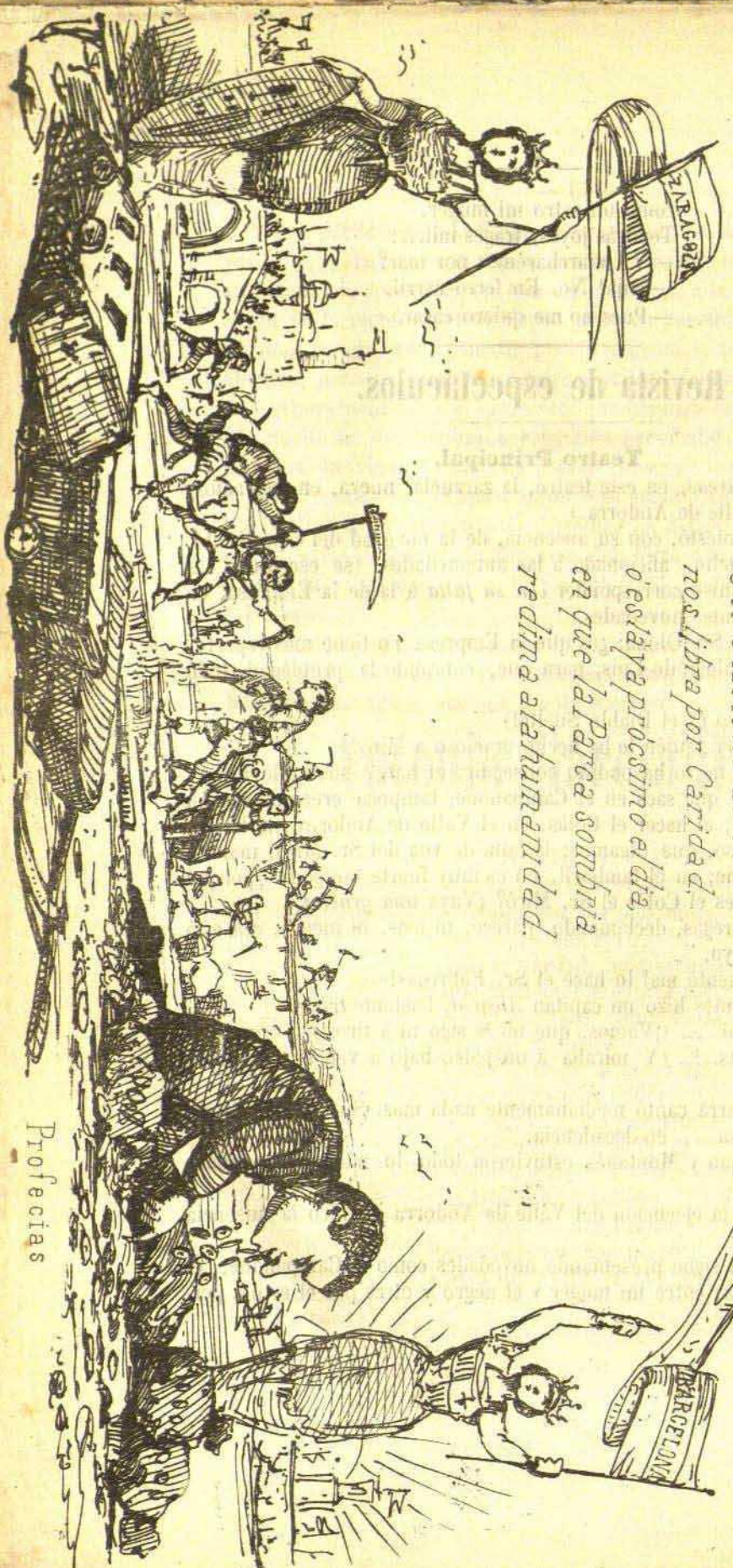
—El Sr. Prats..... (Y miraba á un palco bajo á ver si le aplaudían!....)

—La Sra. Ibarra cantó medianamente nada mas. Su voz y el ferro-carril de Zaragoza..... en decadencia.

Las Sras. Lujan y Montañés estuvieron todo lo mal, que pueden, que es bastante.

En conjunto, la ejecucion del Valle de Andorra justificó la ausencia del público.

Si la Empresa sigue presentando novedades como el Campanone, el Valle de Andorra, entre mi muger y el negro y otras por el estilo, per-



*Del Gobierno de esta via
nos libra por Caridad,
o estaya próximo el dia
en que la Parca sombría
redima a la humanidad.*

Profecias

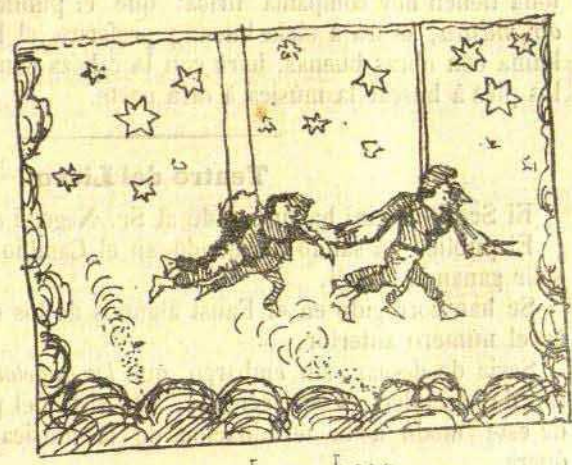
Carnestoltes de Andorra)



Luna de cuartos



Estacion Probable



Que ni sube ni baja
ni se está quedo



Elijan



Verdadera Venganza Catalana

avador

derá indudablemente lo que ha ganado con la compañía de verso.

Acuérdese la Empresa de que los dos principales teatros de Barcelona tienen hoy compañía lírica; que el público, naturalmente, *para oír música*, se irá á oírla buena y preferirá el Liceo; y que si no se le llama con obras buenas, hará con la cabeza como que nó y se irá con los piés á buscar la música á otra parte.

Teatro del Liceo.

El Sr. Bulterini ha sustituido al Sr. Negrini en el Faust.

El público ha salido perdiendo en el Cambio y la Empresa no va á salir ganando con él.

Se han corregido en el Faust algunos de los defectos, que indicamos en el número anterior.

Seria de desear, sin embargo, que *los angelotes* del 5.º acto acabaran de ascender, desapareciendo, á la vista del público y dando lugar de este modo á la terminacion de la música, con que concluye la ópera.

Es de muy mal gusto el tenerlos cinco minutos colgados, en medio de la escena, en la triste posicion, en que se halló Quevedo en uno de los lances de su vida.

—El Martes se puso en escena el Trovador, debuttando el nuevo tenor Sr. Sirchia.

La Sra. Lagrua no se hallaba en el lleno de sus facultades, por cuya razon, sin duda, no hizo una Leonor muy aceptable.

La Sra. Masson, á pesar de su no-voz cantó muy bien la parte de la Gitana, siendo legitimamente aplaudida y llamada á la escena.

El Sr. Cresci, con esa maestria en el canto, que tanto le distingue, *dijo* muy bien su papel, haciéndose aplaudir.

De propósito hemos dejado para lo último al nuevo tenor Sr. Sirchia, con objeto de dar mas estensamente nuestra opinion con respecto al debuttante.

El Sr. Sirchia tiene una voz de tenor admirable; de lo mejor, que se puede oír. Una de esas voces, que constituyen una fortuna, por lo mismo que, desgraciadamente para el arte, van siendo ya escasas. Mucho tiempo hace que no habíamos oído, en ningun teatro, una voz tan magnífica, por todos estilos, como la del Sr. Sirchia.

El Sr. Sirchia posee además para el canto..... una voz admirable.

En cuanto á su escuela, la constituye esclusivamente una voz admirable.

Sus facultades teatrales tienen toda la estension de..... una voz admirable.

Sus conocimientos escénicos están circunscritos á..... una voz admirable.

Ciérrense los ojos y oigase cantar al Sr. Sirchia. Gustará infaliblemente.

—A pesar de todo, creemos buena y aceptable su presentación en escena. Estudie el Sr. Sirchia y no se infatue con su voz. Al lado del buenos maestros, llegará á ser uno de los primeros tenores de este mundo.

(Y del otro, cuando se muera.)

—La orquesta en el Trovador estuvo como siempre; y no queremos dejar pasar desapercibidos los constantes aplausos, de que sigue siendo objeto el Maestro Bottesini, en el Faust, por la buena Dirección de la Orquesta: aplausos, que alcanzan igualmente á todos los individuos de ella, por la parte de ejecución.

—El Trovador, en conjunto, ha agradado al público, habiendo sido aplaudidos todos los artistas, que toman parte en la ópera.

—Sr. Verger, ¿porqué sigue el farolito del Faust, á pesar de la condenación que de esas faroleras ha hecho todo el público de Barcelona y casi toda la prensa, que, *aunque no es público*, acostumbra á poner en prensa á las Empresas que lo merecen.

Teatro de Romea.

Ha vuelto, ó vá á volver á abrir su local, algo mejorado, la Empresa de este Teatro.

El Diablo Suelto le visitará de cuando en cuando; y, según costumbre, emitirá su opinión, con la *amistosa* franqueza, que suele usar en sus escritos.

Barrabasadas.

Con motivo del desarrollo de la fiebre amarilla en Santo Domingo, suponemos que el Gobierno de la Provincia habrá dictado las oportunas medidas sanitarias para la admisión, en nuestro puerto, de buques procedentes de aquellas aguas.

Ya que produce *fiebre* la idea de ir á Zaragoza, no se nos vaya á colar otra edición, sin corregirla, quien debe.

Hemos oído preguntar á varias personas en que consiste que el Diablo Suelto, viendo la luz pública regularmente los sábados, ó alguna vez el lunes, como la semana pasada, lleva siempre la fecha del Domingo.

Que pregunta, ¡por Dios vivo!
mas tonta y mas indigesta!
saliendo en dias *de fiesta*,
por fuerza ha de ser *festivo*.

La Empresa del ferro-carril de Zaragoza nos ha citado á *juicio*.

Por hacer un beneficio,
se estrella, si se apresura.
Al fin no es grave *locura*
querer que tengamos *juicio*.

¿Si se figurará la Empresa del ferro-carril de Zaragoza que este va á ser para el Diablo Suelto el Juicio Final?

¡Que bien estaria tocando la trompeta! (De la fama nó, verdad?)

Miró el público á Miró
en el papel de Colás;
y, por mucho que miró
á Miró, no consiguió
mirar su gracia jamás.

Parece que el Sr. Lopez Bernagosi, original hasta en el nombre, ha obtenido del Sr. Garcia Gutierrez la autorizacion para editar una novela, (que sin duda tendrá que picar en historia), sobre el argumento del aplaudido drama «Venganza Catalana.»

¿Quien va á poner el cascabel al gato?

Estas originalidades del Sr. Lopez están asesinando la originalidad de los autores, que se encargan de ellas.

Suponemos que el Sr. Altadill será la victima.

¿Si será el verdugo de venganza Catalana el Sr. Altadill?

En último resultado, el Sr. Lopez podia encargar la obra al Sr. Llorens, pidiendo antes permiso al Sr. Gonzales de Tejada, por si acaso.

Vale mas un «por si acaso»

que el mejor «quien pensaria,»

—Un buen plagio sirve un dia
para salir de un mal paso.

El *Impresor* Sr. Ramirez, no ha querido *imprimir* en su *imprensa*, ciertas verdades referentes al ferro-carril de Zaragoza.

Esto no hace muy buena *impresion* en el público.

Si se llegaran á *imprimir* tales ideas, en la sociedad, ningun zapate-

ro demócrata querría saber los puntos que calza un sacerdote cualquiera, con lo cual tendría que quedar *impresa* en el suelo la huella de su pie descalzo.

Sombra de Guttemberg, cubre tus ojos
para evitar malignas *impresiones*,
¡Qué de angustias pasarás; qué de enojos
al mirar, de tu invento deducciones,
lápices que el pudor convierte en rojos;
Ramireces, (1) fiscales à montones,
y cual cuento feliz, que no trae cuenta,
una ley, que se llama ley de imprenta!

Sombra de Guttemberg, airada escapa;
compra al instante riguroso luto;
y si, por miedo al frío gastas capa,
envuelve en ella tu osamento enjuto,
porque al fin una capa siempre tapa,
y cualquiera, embozado, imita à Bruto,
(Aquí, aunque van à cuerpo cien personas,
son mas Brutos que mulas de tahonas.)

Segun varios periódicos de esta capital, la Empresa del ferro-carril de Zaragoza, ha sido condenada al pago de 70000 duros.

Y no hay tribunal, que suerte
al autor de tanto daño?

—(Con diez golpes como este,
no hay ferro-carril un año.)

ERRATA.

Equivocan el camino los que traten de ir à Zaragoza, porque suele conducir al otro mundo.

PÉRDIDA.

El tiempo que se emplea en intimidar al Diablo Suelto.

HALLAZGO.

La orma de su zapato.

Son tan *gravemente injuriosas* las apreciaciones del Diablo Suelto,

(1) Este plural es bastante singular.

con respecto al ferro-carril de Zaragoza, que el jueves último hubo un nuevo descarrilamiento en la vía.

Denunciamos con la mayor gravedad la injuria, que está sufriendo el público con la repetición de siniestros en este ferro-carril.

El apreciable D. Antonio Clavé, *injuriado gravemente* en la cabeza en el descarrilamiento de S. Vicens, continúa mejorando de su herida. Nos alegramos de todo corazón.

El Diablo Suelto sabe de una manera positiva que el nuevo Gobernador Civil piensa fijar su atención preferentemente en el estado del ferro-carril de Zaragoza, al cual injurian gravemente los que dicen que es malo.

Adelantándose, sin embargo, el Gobierno á las proposiciones, que pensaba hacerle la Autoridad superior de la Provincia, y en vista, sin duda, de la gravedad injuriosa, con que públicamente se habla de este ferro-carril, ha enviado á un ingeniero, con la Comisión especial de girar una Revista de Inspección al referido ferro-carril.

Cuando una Empresa dá lugar á semejantes medidas, por parte del Gobierno, prueba evidentemente lo injurioso de ciertas apreciaciones periodísticas.

El Sr. German es el ingeniero designado por el Gobierno para la Revista en cuestión.

Damos las gracias al Gobierno y deseamos dárselas al Sr. German, si obra con la imparcialidad, que creemos.

En el juicio verificado el Viernes, el Redactor del Diablo Suelto sirvió de «*hombre bueno.*»

Puesto que, *de oficio*, se le ha considerado tal, no será tan malo, como algunos dicen.

De cualquier modo, esta *bondad* siempre será debida á la Empresa del ferro-carril de Zaragoza.

Nos han asegurado que en la semana pasada falleció una niña en la Barceloneta.

La criatura muerta fué colocada en una sala, alfombrada de flores artificiales y vestida ¡DE S. ANTONIO!

La familia quiso conservar una fotografía de la niña, tan *tentadoramente* vestida; pero, por falta de Sol, no pudo sacarse la copia deseada hasta tres días después del fallecimiento, con lo que pasaría un buen rato el fotógrafo, por el estado de descomposición, en que ya se halla-

ba el cadáver de la tierna criatura, que no se enterró hasta los cuatro días de su muerte, siendo conducido á mano por varios niños cargados de macetas de flores, sin duda con objeto de desinfeccionar la atmósfera.

Esta historia nos han contado del S. Antonio de la Barceloneta, que aunque no muy curiosa, por los malos olores, que dejó, lo es, sin embargo, por la novedad.

¿Se ha impuesto alguna multa á la Empresa del ferro-carril de Zaragoza por no haber dado cumplimiento á la última circular del Ministerio de Fomento, sobre publicidad de los siniestros?

Pido al Gobierno que apremie
sobre descuido tan grande.

—Si así lo hace, Dios le premie;
y sino se lo demande.

Hásenos asegurado que el Sr. German, ingeniero nombrado por el Gobierno para girar la revista de Inspeccion al ferro-carril de Zaragoza, *gravemente injuriado* por la opinion pública, es una persona muy justificada, é incapaz de faltar á los deberes de conciencia, que lleva consigo tan honrosa comision.

Aunque, segun estas noticias, el Sr. German no lo necesita, se permitirá recomendarle el Diablo Suelto que de la imparcialidad de su fallo dependen, es cierto, los intereses de unas cuantas personas; pero al mismo tiempo, de la imparcialidad de su fallo, dependen tal vez, las vidas de unos cuantos miles de infelices.

FÁBULAS.

Se dice que á un señor, *por escelencia*,
le picaba un moscon con insistencia,
y queriendo zafarse
del huesped importuno,
como medio oportuno,
dentro del agua resolvió zamparse;
obteniendo, por útil resultado,
librarse del moscon...despues de ahogado.

Sin vanidosa pompa,
un insectillo débil... *y constante*,
si se cuela en la trompa,
es capaz de dar muerte á un elefante.

Un gato y una mona
se hicieron el amor allá en Gerona,
y un día en que el amor tocó arebato
sacó los ojos á la mona el gato.
¿Quieres la moraleja de este cuento?
Que acaba por llorar el más contento.

Un pobre jornalero
nunca echaba tocino á su puchero;
y, al decir de las gentes, consistía
en que para comprarlo no tenía.
Supo el Alcalde tan *grosera* falta,
y como la justicia,
sin la menor malicia,
está siempre esperando á la que *salta*
con bastonil decoro,
al jornalero encarceló *por moro*,
y cuentan que el disgusto
le hacía *renegar* que daba gusto.
Si le cuelgan la maza y el cencerro,
acaba siempre por rabiár el perro.

JUICIO.

En el de conciliacion celebrado el Viernes entre la Empresa del ferro-carril de Zaragoza y el Editor del Diablo Suelto, no ha habido avenencia.

El Editor de este periódico *se ha ratificado* en las apreciaciones, que considera *injuriosas gravemente* la parte demandante; pues que tales apreciaciones están basadas en hechos públicamente notorios y en siniestros, que, desgraciadamente para el público, se repiten con la mayor frecuencia.

La parte demandante no se ha conformado, por consiguiente, con la *satisfaccion*, que nos hemos proporcionado, al tratar de dársela.

Resulta, pues, de este *juicio*,
que el intentarlo es *locura*;
pues que no teme perjuicio,
quien declama con bravura
en público beneficio.

A ULTIMA HORA.

Tan gordos, pára servir á ustedes.

EDITOR RESPONSABLE, *José Ricart*.

REDACTOR, PROPIETARIO Y DIRECTOR. — **Antonio G. Hermosa.**

Barcelona. — Imprenta de Valentín Domenech, calle de Basea, núm. 30. — 1864.